

# Algunos aportes a la idea de redes editoriales: para la construcción de una tipología<sup>1</sup>

Rubén Hitz

Fac. de Bellas Artes UNLP.

**Como parte de un proyecto de investigación en curso, el autor recupera en este artículo el fenómeno de las redes editoriales que acompañaron y completaron a las experiencias vanguardistas de las décadas del '20 y del '30 en América Latina. Y propone una tipología de ellas atendiendo a los distintos tipos de vínculos que establecían y/o que sus programas defendían.**

Las vanguardias de las décadas del '20 y del '30 en América Latina han tenido diversos desarrollos, y es una característica común en ellas la presencia de revistas que actúan como órganos difusores de la nueva estética. Todas estas vanguardias coinciden en un cierto afán de modernidad, innovación y ruptura con todo lo anterior, con mayor o menor resistencia.

Estas revistas se han transformado en un objeto de enorme interés historiográfico no sólo por el contenido de sus textos sino también por sus imágenes y también en tanto que objeto de diseño.

En este trabajo trataremos de indagar sobre las distintas maneras de vincularse, sobre los distintos tipos de relaciones que estas revistas mantenían entre sí.

Trataremos de construir así entonces una tipología que dé cuenta de estas diversas relaciones que tejían estas revistas con otros grupos de vanguardia, en la búsqueda de establecer los distintos grados de coincidencia o no entre ellas.

Las revistas de las vanguardias latinoamericanas de las décadas del veinte y del treinta han tejido entre sí distintos tipos de relaciones. Lo mismo podríamos decir de las revistas en su propio seno, es decir, algunas fueron simples órganos difusores de la vanguardia a la que adscribían y otras además tuvieron un proyecto editorial que excedía el de la propia impresión de la revista para dedicarse además a editar libros o colecciones.

Dice Fernanda Beigel que:

*las revistas cumplieron un papel determinante en la conformación del campo cultural latinoamericano y formaron parte de lo que hoy denominamos editorialismo programático, que materializó nuevas formas de difusión cultural ligadas a una aspiración de alguna manera revolucionaria. Las publicaciones y los vínculos intelectuales que promovían este tipo de editorialismo militante actuaban muchas veces como terreno exploratorio y en otras oportunidades como actividad preparatoria de una acción política concertada o para la creación de un partido político. Por lo general, los productos de este editorialismo servían como terreno de la articulación entre política y literatura (Beigel, 2003: 108)*

<sup>1</sup> Este trabajo se inscribe en el proyecto que dirijo en el marco de los Proyectos de Incentivos de la UNLP, con el título: “Las redes editoriales en las vanguardias latinoamericanas de las décadas del veinte y treinta” Cod. 11/B 296. Director: Rubén Hitz y co-directora: Ma. De los Angeles deRueda.

Todas las publicaciones en algún momento habían establecido algún tipo de vínculo con otras publicaciones culturales de la época, esto era algo habitual. Pero estas relaciones establecidas entre las publicaciones de la vanguardia de las décadas del veinte y del treinta en Latinoamérica, estos vínculos, no eran todos del mismo tipo.

Trataremos entonces de establecer estas diferencias en las llamadas redes editoriales que tejieron las revistas culturales de este periodo.

### Primertipo

Era normal en estas publicaciones recibir saluciones de otras revistas connacionales o extranjeras, por ejemplo, mantener una cierta comunicación epistolar entre integrantes de las distintas publicaciones que compartían si no el mismo grupo de vanguardia, sí un mismo afán de modernidad e innovación en algún aspecto.

Este es el caso de las relaciones establecidas por ejemplo entre *Martín Fierro* y otras revistas argentinas como *Proa* de Buenos Aires, *Valoraciones* de La Plata; o más allá de nuestras fronteras con *Cruz del Sur* de Montevideo, *Repertorio Americano* de San José de Costa Rica, *La Antorcha* (de José Vasconcelos) de México, tan sólo por nombrar algunas entre muchas otras.

### Segundotipo

Otra manera de relacionarse era recibir colaboraciones, estas podían ser en forma de textos ya publicados pero cedidos para su re-publicación o textos inéditos; también se hacía lo mismo con las imágenes. Estas colaboraciones podían ser únicas, esporádicas o con cierta continuidad.

### Tercertipo

Algunas publicaciones tenían además un proyecto editorial que implicaba a veces de manera clara y explícita y a veces de manera implícita un proyecto político cultural.

Tomemos por caso las revistas nacionales *Proa* y *Martín Fierro*, ambas tenían un proyecto editorial más ambicioso, pues también editaban libros. Por ejemplo se anuncia en la propia revista *Martín Fierro* la edición de *Veinte poemas para ser leídos en el tranvía* de Oliverio Girondo en una edición “tranviaria” sumamente económica, que salió a la venta tan sólo a veinte centavos. Además se anunciaba la publicación de otros autores que formaban parte del grupo *Martín Fierro* como Horacio Rega Molina, Enrique González Tuñón, Nicolás Olivari, Ricardo Güiraldes y Eduardo González Lanuza.

Lo mismo hace la Sociedad Editorial *Proa* que a diferencia de *Martín Fierro* anuncia *Luna de enfrente* de Jorge Luis Borges, en una edición de lujo de 300 únicos ejemplares ilustrados por Norah Borges, pero que en este caso salen a la venta a tres pesos. Al mismo tiempo también publica *Inquisiciones* de Borges y *Alcándara* de F. Luis Bernárdez.

En estos casos, y podríamos seguir mencionando otros del resto de Latinoamérica, los proyectos editoriales, a pesar de las múltiples conexiones con otras publicaciones de otras vanguardias con las que simpatizaban, estaban comprometidos con el grupo de vanguardia que los había gestado. Es decir, no construían verdaderas redes editoriales con otras publicaciones donde no sólo compartían un cierto afán de modernidad e innovación en algún aspecto, sino que además compartían todo un programa político y cultural.

## Cuartotipo

Este es el caso que mencionábamos recién: el de publicaciones que construían una red editorial sólida, basada en un proyecto programático que diera cuenta de coincidencias políticas y culturales.

El editorialismo programático se vinculó a una suerte de explosión de imprentas y editoriales que permitió a los sindicatos y partidos producir periódicos, panfletos, revistas y libros, contribuyendo a la concientización política de importantes sectores.

Tirajes altos y precios bajos definió la fórmula para la difusión de un pensamiento anarquista y socialista en América Latina, pero al mismo tiempo surgían también editoriales independientes que pretendían contribuir a la difusión de obras extranjeras y en la difusión de nuevas corrientes artísticas o de pensamiento social.

Así surgen y tan sólo por dar algunos ejemplos: *Martin Fierro*, *Claridad* y *Sur* en Buenos Aires, o la peruana *Amauta*.

Un caso paradigmático es el de *Claridad* que conforma un proyecto verdaderamente internacional. Esta revista argentina dirigida por Antonio Zamora tiene antecedentes en Clarté, grupo fundado por Henri Barbuse, también llamado “Liga de Solidaridad intelectual por el triunfo de la causa internacional”. Ese grupo reunió a intelectuales y científicos, bajo la inspiración de Barbuse, entre los que se encontraban George Brandes, Anatole France, Charles Guide, H.G. Wells, Jules Romains, Stephan Zweig, todos defensores de la Revolución Rusa.

La famosa declaración de principios del grupo Clarté que se encontraba en el libro de Barbuse *Un resplandor en el abismo* fue traducida en Buenos Aires por dos jóvenes izquierdistas: Ernesto Palacio y Pablo Suero.

Es decir, tratamos en estas pocas líneas de esbozar lo que podría ser una suerte de tipología de las llamadas redes editoriales que evidentemente estas revistas culturales habían construido en América Latina en las décadas del veinte y del treinta.

Pero también podríamos arriesgar que esta suerte de tipología no sólo nos es útil para ordenar el campo de las décadas mencionadas en América Latina sino que podría ser extensiva a otras épocas, más allá del periodo mencionado.

## Referencias

**Beigel, Fernanda** (2003) “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana” en *Utopía y praxis latinoamericana* vol. 8 núm. 20 enero-marzo, Maracaibo-Venezuela, Universidad del Zulia. Disponible en [www.redalyc.org/articulo.oa?id=27902007](http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27902007)

----- (2006) *La epopeya de una generación y una revista: las redes editoriales de José Carlos Mariategui en América Latina*, Buenos Aires, Edit. Biblos.

**Hitz, Rubén** (2006) “Martin Fierro, uno de los lados de la vanguardia argentina” presentado en IV Jornadas sobre Arte y Arquitectura en Argentina, UNLP, 7-9 de Septiembre de 2006.

----- (2014) “La vanguardia, un fenómeno a veces de periferia” presentado en Séptimas Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales, Fac. de Bellas Artes UNLP, 5-6 de junio de 2014.

**Schwartz, Jorge** (2002) *Las vanguardias latinoamericanas*, México, Fondo de Cultura Económica.

